

**Nota:** “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

**Note:** “Estimable... hermana de alma”, unpublished letter from Lucila Godoy Alcayaga to Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

### Resumen

Este escrito desarrolla una aproximación analítica respecto de una carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga, fechada en 1908 y dirigida a Rosa Elvira Sepúlveda Concha. Tal documento –hallado y resguardado en el Museo Arqueológico de La Serena– permite caracterizar parcialmente un vínculo epistolar de Lucila y da cuenta de indicios de su concepción estética, identidad autoral y redes intelectuales. La carta en cuestión contribuye a poder afirmar que el corpus mistraliano permanece abierto y que su constante reconfiguración implica desafíos para la comprensión de la obra mistraliana.

**Palabras clave:** Gabriela Mistral, epistolario, documento inédito, sororidad, crítica textual.

### Abstract

This paper presents an analytical approach to an unpublished letter from Lucila Godoy Alcayaga, dated 1908 and addressed to Rosa Elvira Sepúlveda Concha. This document—discovered and preserved in the Archaeological Museum of La Serena—allows us to partially characterize Lucila’s epistolary relationship and reveals clues to her aesthetic conception, authorial identity and intellectual networks. This letter contributes to the assertion that Mistral’s corpus remains open and that its constant reconfiguration poses challenges to understanding her work.

**Keywords:** Gabriela Mistral, correspondence, unpublished document, sisterhood, textual criticism.

### Introducción

El intento de establecer el corpus de la escritura de una poeta como Gabriela Mistral, en términos generales, no es tarea sencilla. Más aún si se tiene en consideración lo señalado por Clark et al. (2009), en el sentido que toda edición construye y simultáneamente limita el corpus disponible para la consecuente interpretación. Particularmente, la materialidad textual y la historia de las ediciones de la escritura mistraliana complejizan la fijación de cierta “estabilidad”: las variantes, las versiones preliminares, los manuscritos y las ediciones periodísticas u “obras dispersas” obligan a la crítica textual a responder a una parte de la lectoría –inclinada a la erudición textual– que subraya la necesidad de ediciones críticas y de transparentar decisiones editoriales.

Desde tal perspectiva, si bien Gabriela Mistral no es una escritora que se encuentre fuera de los márgenes del canon literario chileno, es interesante hacer notar que la institucionalidad literaria tiende constantemente a ser parcial en su recepción e interpretación, tal y como lo señalan Santibáñez, Onell y Hurtado (2019). Esa parcialidad, se presentará con particular fuerza y complejidad para Lucila Godoy Alcayaga, al punto que la tensión dada entre su escritura, la



Cómo citar: Santibáñez, N. (2025). Nota: “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha. *Árboles y Rizomas*, 7(2), 164-174.  
<https://doi.org/10.35588/ayr.v7i2.7731>

recepción y crítica, según Vasallo (2017), es casi un rasgo identitario de la obra de la poeta elquina. Estas problemáticas se amplifican al considerar que el conjunto de la escritura de la escritora elquina sigue abierto, tal y como lo manifiesta el hallazgo reciente de una carta inédita.

Para examinar las características de tal documento, primero se aportan algunos elementos del contexto del hallazgo; luego, se describirán –de modo general– las notas distintivas de la escritura epistolar mistraliana; para, finalmente, analizar el contenido de la carta en cuestión.

### **Contexto del hallazgo**

El Museo Arqueológico de La Serena (MALS) es una de las instituciones patrimoniales más antigua e importante del norte de Chile. Fundado oficialmente en 1943, nació como producto del esfuerzo de la Sociedad Arqueológica de La Serena y, según Castillo (2010), fue liderada por figuras como Francisco Cornely y Gabriel González Videla, quienes promovieron el conservar, estudiar y difundir los vestigios materiales de las culturas precolombinas del norte semiárido, en particular de los diaguitas, molles y changos. Además, actualmente el MALS no solo preserva la memoria material del norte chico chileno sino que encarna un proyecto identitario regional, al situar el pasado prehispánico como parte constitutiva de la historia local representada en los distintos estadios históricos de su desarrollo.

Entre los diversos fondos documentales que integran el acervo del MALS, destaca el fondo que alberga los documentos y piezas relativas a la vida y obra de Manuel Concha Gajardo (1834-1891), quien es considerado por Moraga (2013) como el mayor cronista de La Serena en el siglo XIX. En particular, Concha además de ensayista, periodista, dramaturgo y poeta destaca como el primer investigador dedicado a registrar formalmente la historia de La Serena –la segunda ciudad más antigua del país–, sobre la base de recopilar documentos, actas del cabildo, manuscritos dispersos y materiales de archivos para componer su texto capital: *Crónica de La Serena: desde su fundación hasta nuestros días (1549-1870)*, publicado en 1871, con una segunda edición reciente en el año 2010. El fondo bibliográfico relacionado a Manuel Concha Gajardo se ha ido enriqueciendo a lo largo del tiempo, a través de sucesivas donaciones de diverso origen. Las más significativas son las que provienen del ámbito familiar. En esto, destacamos la donación de materiales bibliográficos realizada por Ema Sepúlveda Concha el 25 agosto de 1969, tal y como lo consigna el diario “*El Día*” en su publicación del día siguiente. A partir de esa donación específica –siguiendo criterios técnicos de catalogación y conservación– se constituyó un sub fondo en torno a la figura de Rosa Elvira Sepúlveda Concha, descendiente del cronista por línea materna.

A partir de los documentos contenidos en tal sub fondo, podemos desprender que Rosa Elvira Sepúlveda Concha nació en La Serena en 1880 y falleció en Santiago en 1967. Fue profesora con formación normalista y ejerció en distintas localidades; por ejemplo, entre 1903 y 1909, fue maestra rural en el sector Pampa Grande, precordillera de Ovalle, cerca de Caren. Posteriormente, entre 1933 y 1937, vivió en Santiago y su hija estudió en el Liceo N°3 para luego ingresar a la Escuela Normal N° 2 de Santiago. En todo ese periplo vital, Rosa Elvira Sepúlveda Concha desarrolló una incesante labor de escritura: el sub fondo conserva narraciones de mediano aliento –tipo novela corta–, prosa poética y abundante poesía.

Entre este valioso acervo personal, destacan dos hojas de papel: una carta, hasta ahora inédita, dirigida a Rosa Elvira, escrita por la joven Lucila Godoy Alcayaga. Este documento fue encontrado recientemente por Lorena Troncoso Contreras, destacada Bibliotecóloga y Archivera, Encargada de Colecciones del MALS.

### **El epistolario de Gabriela Mistral: expresión íntima y pública de una vida**

La vinculación entre mujeres y la escritura de cartas obedece a circunstancias que atañen a las condiciones de producción, circulación y recepción de ese tipo de texto. Para Castillo (2000), el carácter permanentemente fronterizo de la epístola –que permite que se desplace en los límites de las tradiciones y los cánones textuales– hace que la carta se constituya en un territorio muy favorable de ser apropiado desde la marginalidad femenina ante los discursos hegemónicos. Así, la escritura femenina, expresada en cartas, tiende a permanecer virtuosamente en la frontera de lo privado y lo público.

En tal contexto, el epistolario de Gabriela Mistral constituye uno de los cuerpos de escritura epistolar más rico y revelador de la literatura chilena del siglo XX, tanto por su valor literario como por su dimensión testimonial. En esa correspondencia, se dispone de un complemento que enriquece su obra poética y ensayística. Las cartas de Mistral –redactadas entre la primera década del siglo XX y los años previos a su muerte en 1957– evidencian su identidad de poeta, maestra, diplomática y mujer latinoamericana.

Desde el punto de vista literario, para Jaime Concha (2015), las cartas de la poeta elquina destacan por su estilo expresivo y cuidado lenguaje, en el que conviven la naturalidad conversacional y una notable densidad poética. La escritora emplea en sus epístolas un tono que oscila entre la prosa reflexiva y las imágenes de alto contenido simbólico. Este rasgo refuerza la idea de que –incluso fuera de la escritura en verso– su pluma mantiene una sensibilidad y capacidad expresiva y estética general que se expresa en toda su escritura.

Una de las características particulares del epistolario mistraliano es su profundo tono autobiográfico. Esta dimensión de su escritura postal revela aspectos emocionales, familiares e intelectuales frecuentemente ausentes en su obra pública. Las cartas dirigidas a figuras como Pedro Aguirre Cerda, Palma Guillén, Eduardo Barrios, Doris Dana o Victoria Ocampo entre otras, al decir de Arce (2015) y Horan (2023), manifiestan una tensión constante entre la reserva personal y la necesidad de comunicación afectiva. Para Daydí (1989), este rasgo permite reconstruir una subjetividad marcada por la diáspora y la introspección, lo cual admite que a través de sus cartas se pueda acceder de manera relativamente directa a los rasgos fundamentales de la subjetividad de la autora.

También, el epistolario de Mistral se distingue por su carácter documental e histórico, al ofrecer un testimonio directo de su pensamiento pedagógico, artístico y diplomático. Al igual que en sus otros registros textuales, a través de su correspondencia, se observa su compromiso con los problemas sociales y educativos de su contexto. Ejemplo de esto, es una carta escrita en Los Andes

**Nota:** “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

---

Nelson Santibáñez Rodríguez

y publicada en la *Revista Sucesos* del 25 de marzo de 1915. En ella, la joven poeta le manifiesta a Inés Echeverría Bello<sup>1</sup>, una de las referentes del espiritualismo de vanguardia, que:

Necesitamos una asociación de la que usted habló (Sociedad Teosófica) ... hay que abrir a la espiritualidad brechas más anchas en el vivir humano, en el arte, en la literatura, sobre todo, que está anegada de barros pesados. Usted y solo usted puede y debe ponerse frente a la bella empresa... Esta voz ardorosa que le llega a usted desde una desconocida provincia, le dice que la simple insinuación de sus proyectos, prendieron entusiasmo y cariño en muchos espíritus. (Zegers, 2002, p. 228)

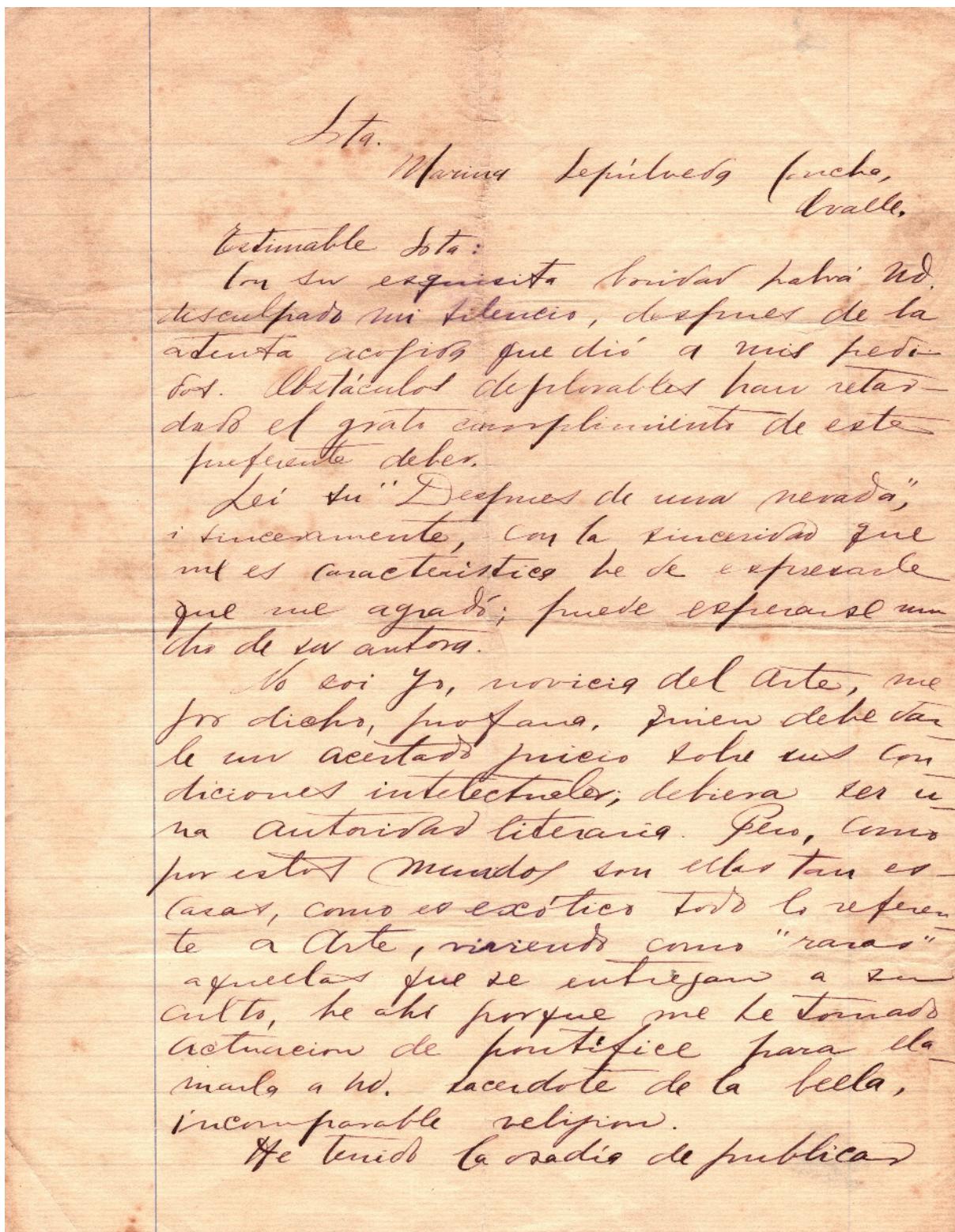
En este sentido, en términos generales, sus cartas no sólo constituyen un registro íntimo, sino también un espacio de reflexión pública que dialoga con los ideales humanistas presentes en su entorno.

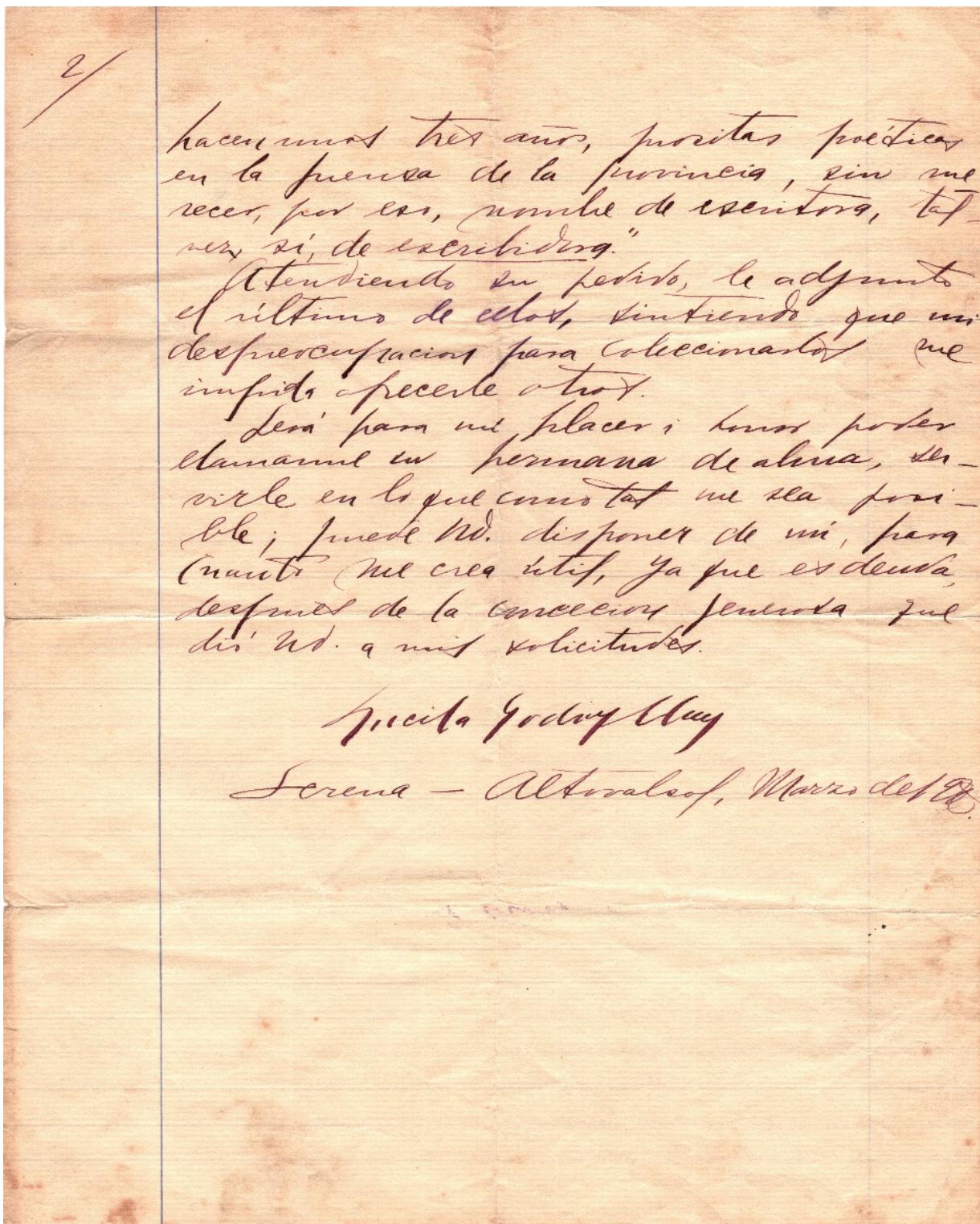
### Análisis del contenido

Materialmente, tal y como se observa a continuación, el documento señalado consta de dos carillas con escritura manuscrita con tinta de base mineral. El papel que la contiene es de formato formulario –muy común en la primera parte del siglo XX– y presenta una línea azul en el margen izquierdo, además de un interlineado suave de color gris.

---

<sup>1</sup> Inés Echeverría Bello (22 de diciembre 1868 – 13 de enero 1949) fue una novelista, ensayista y periodista chilena. Figura característica del Espiritualismo de Vanguardia y una de las principales representantes del Feminismo Aristocrático de su época. Su seudónimo principal fue “Iris”. En 1922, se convirtió en la primera mujer académica de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile (Alone, 1976).





**Nota:** “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

---

Nelson Santibáñez Rodríguez

En términos de contenido, su transcripción<sup>2</sup> es la siguiente:

*Srta.*

*Marina Sepúlveda Concha  
Ovalle*

*Estimable Srta.:*

*Con su exquisita bondad sabrá Ud  
disculpar mi silencio, después de la  
atenta acogida que dio mis pedi-  
dos. Obstáculos deplorables han retar-  
dado el grato cumplimiento de este  
preferente deber.*

*Leí su “Después de una nevada”  
i sinceramente, con la sinceridad que  
me es característica he de expresarle  
que me agradó; puede esperarse mu-  
cho de su autora.*

*No soi yo, novicia del arte, me  
jor dicho, profana, quien debe dar  
le un acertado juicio sobre sus con-  
diciones intelectuales, debiera ser u-  
na autoridad literaria. Pero, como  
por estos mundos son ellas tan es-  
casas, como es exótico todo lo referen-  
te a Arte, viviendo como “raras”  
aquellas que se entregan a un  
culto, he ahí porque he tomado  
actuación de pontífice para lla-  
marla a ud. sacerdote de la bella,  
incomparable religión.*

*He tenido la osadía de publicar*

---

2/

*hace unos tres años, prositas poéticas  
en la prensa de la provincia, sin me-  
recer, por eso, nombre de escritora, tal  
vez sí, de escribidora”.*

*Atendiendo su pedido, le adjunto*

---

<sup>2</sup> Se ha respetado la ortografía y la gramática del documento, de la misma manera se han respetado los saltos de línea.

**Nota:** “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

---

Nelson Santibáñez Rodríguez

*el último de ellos, sintiendo que mi  
despreocupación para coleccionarlos me  
impida ofrecerle otros.*

*Será para mí placer i honor poder  
llamarla su hermana de alma, ser  
virle en lo que tal como me sea posi  
ble; puede ud. disponer de mí, para  
cuanto me crea útil, ya que es deuda  
después de la concesión generosa que  
dio ud. a mis solicitudes*

*Lucila Godoy ¿\_\_\_\_?*

*Serena – Altovalsol, Marzo del 08*

Este documento es significativo, en primer lugar, porque viene a sumarse a un pequeño conjunto de alrededor de cinco manuscritos que se conservan de la joven Lucila Godoy del período anterior a 1910.

Respecto al contenido, es llamativo que la carta sea dirigida a “Marina Sepúlveda Concha” y no a Rosa Elvira. Esto se explicaría porque Rosa Elvira firmaba sus composiciones literarias con el nombre de Marina, sumado a sus dos apellidos reales. El uso de este seudónimo es estable en la mayor parte de los textos contenidos en su sub fondo. Dado que el contenido de la carta, tal y como se verá a continuación, guarda relación con la producción literaria de Rosa Elvira, es coherente que Lucila se refiera a ella con su nombre literario.

Desde el primer párrafo la misiva refleja que ésta es parte de una vinculación establecida, al menos epistolar, entre Lucila y Marina (Rosa Elvira). Aunque la fluidez de tal comunicación no estaría libre de dificultades debido a “obstáculos deplorables”. Tal vínculo –a pesar de la diferencia entre sus edades<sup>3</sup>– puede basarse en que fueron maestras y, sobre todo, en que ambas desarrollaban el oficio de la escritura. También, esta vinculación pretende ser continuada, tal y como se señala hacia el final, cuando Lucila expresa la voluntad de “servirle en lo que tal como me sea posible”, ofreciéndose a Rosa Elvira de modo que “puede ud. disponer de mí, para cuanto me crea útil”. Sin embargo, este vínculo no es puramente pragmático, sino que se basa en algo profundo dado entre ambas: un algo profundo que permite llamarse “hermana de alma”. Esta fraternidad femenina es el testimonio y germen de lo que, más adelante en la vida y acción de Lucila, configurará su “mujerío” (Mistral, 2020). Esta forma específica de vinculación no es pues mera estrategia, sino que para Contreras, Landeros y Ulloa (2017) refleja la forma profunda en que la poeta elquina concibe su relación con las demás.

El segundo párrafo se centra en el motivo principal de la misiva: Rosa Elvira (Marina) ha puesto a consideración de Lucila su poema *Después de una nevada*. Este poema se encuentra entre

---

<sup>3</sup> Por edad, Rosa Elvira es más par de Emelina Molina, la media hermana de la Joven Lucila, y es posible que esa sea la vía por la cual pudieron haberse contactado.

los materiales del sub fondo documental señalado y figura con fecha del 6 de julio de 1907 (8 meses antes de la carta). Está desplegado en versos en arte mayor, estructurado en seis cuartetas con rima consonante. Ante la consulta, la joven Lucila manifiesta una opinión positiva y proyecta hacia el futuro las posibilidades de la escritura enjuiciada, al afirmar que “puede esperarse mucho de su autora”. Temáticamente, este párrafo desarrolla una relación metafórica entre el paisaje de la cordillera –después de una nevada– y los sentimientos de la voz lírica, configurada como novia expectante, que proyecta ser desposada mediante el sacramento correspondiente. En él es posible identificar, entre las figuras literarias puestas en juego, algunos elementos simbólicos propios del modernismo tardío, tal y como lo describen Montes y Orlandi (1974). Pasaje que se alinea literariamente, con un rasgo fundamental de toda la escritura mistraliana: su importante capacidad expresiva.

A continuación, Lucila explica el “lugar elocutivo” desde el cual emite su juicio: se caracteriza a sí misma como “*novicia en el arte*” (entendemos, de la escritura) y sin autoridad para emitir juicios calificados. Aunque, a continuación, señala que tales personas –las autoridades y las autorizadas para hablar de arte– “son ellas tan escasas, como es exótico todo lo referente a Arte”. A pesar de lo cual, se sitúa como “pontífice” y designa a Rosa Elvira como “sacerdote” de “la bella, incomparable religión”. En esto último entendemos que se refiere, una vez más, en particular a la escritura o, de modo más general, al arte como disciplina y oficio. En este punto, percibimos que hay esbozada una autoimagen de la joven Lucila, que deviene casi en arte poética, indicada en un inter texto que dialoga con el juego simbólico –de contenido religioso– expresado en el poema *Después de una nevada*.

En el párrafo siguiente –en la misma línea de la auto referencia– la joven Lucía manifiesta que hace tres años ha comenzado a publicar en la prensa local lo que denomina “prositas poéticas”. Lo cual, desde su perspectiva, no la hace merecedora de ser considerada una escritora; a lo más, afirma enfáticamente, merece el nombre de “escribidora” (subrayado en el original), concepto que da cuenta de la subjetividad de quien firma, en una auto percepción marcada por la modestia.

Aquí, estableciendo como referencia que la carta está fechada en marzo de 1908, podemos señalar que, hasta febrero de 1908, la poeta elquina había publicado 58 textos en la prensa de la provincia –la mayor parte en prosa-. El último de ellos, *Carta íntima*, fue publicado en *El Coquimbo* el 16 de enero 1908 (Zegers, 2002). A ello sumamos que, en el transcurso de ese mismo año, la joven Lucila fue sujeta de la primera crítica formal por su inclusión en la antología *Literatura Coquimbana*, propuesta por Luis Carlos Soto Ayala, quien le dedica un breve escrito introductorio –como un bosquejo de ensayo crítico– donde realiza el siguiente juicio:

Nosotros glorificamos el talento, que en la provincia de Coquimbo tiene por representante a la señorita Lucila Godoy Alcayaga [...] los defectos de nuestra escritora son defectos que, poco a poco, irá desterrando hasta que llegue a ser lo que esperamos: la más correcta, la más sentimental i la más aplaudida de nuestras mejores literatas. (Soto, 1908, p.163)

Con ello, es posible establecer que en el tiempo de escritura de la carta la joven Lucila Godoy ya estaba inserta, al menos como promesa, en el campo literario regional. Cosa que no es

posible establecer respecto de su interlocutora, pues la producción contenida en su sub fondo permanece sin editar hasta hoy. Se configura así una cierta asimetría entre las participantes de este intercambio epistolar.

Finalmente, junto a la firma con que se sella la carta, aparece consignado el lugar de la escritura del documento: Altovalsol<sup>4</sup>. Podemos señalar que entre 1907 y 1908, Emelina Molina Alcayaga –media hermana de Lucila– ejerció como maestra en esa localidad, a partir de lo cual se explica la presencia de la joven poeta en ese sector. Está, en este sentido, bien establecida la costumbre de Lucila de trasladarse, en sus vacaciones y tiempos de descanso, hasta donde se encuentren su madre y su hermana.

### Conclusiones

El documento hallado es un ejemplo germinal de las características propias de la escritura epistolar mistraliana: se sitúa en la frontera de lo público y lo privado, y en la descripción de su contenido se perciben imágenes y elementos simbólicos que, aunque breves en su desarrollo, son potentes en su capacidad enunciativa. Además, contextualmente está originado en lazos de vinculación personal de dos naturalezas: una principal de colaboración femenina (respecto de Marina –Rosa Elvira–) y otra vicaria de tipo filial (a partir de la localidad de Altovalsol como lugar de residencia de su media hermana Emelina), desde lo cual es posible establecer un punto geográfico concreto en la circulación temprana de Lucila Godoy en la región.

Este texto nos recuerda que el conjunto de la obra mistraliana no está cerrado, pues se sigue renovando con estos hallazgos, en una dinámica en la que estos encuentros y aportes suelen articularse coherentemente –en forma y fondo– con el acopio de la escritura mistraliana.

### Referencias

- Alone. (1976). *Pretérito imperfecto: Memorias de un crítico literario*. Editorial Nascimento.
- Arce, C. (2015). Cartas que hablan: El epistolario de Gabriela Mistral como escritura de la intimidad. *Anales de Literatura Chilena*, 23(2), 45–62.
- Castillo, D. (2000). El discurso amoroso en las cartas de Gabriela Mistral. *Revista Signos*, 33(47), 11–23.
- Castillo, R. (2010). *Plan Serena: Arquitectura y modernización en el norte de Chile (1946–1952)*. Ediciones Universidad de La Serena.
- Carvajal Lazo, H. (2015). *Toponimia indígena del valle de Elqui*. Volantines Ediciones.
- Clark, B., Compani, C., Godinas, L., & Hogashi, A. (2009). *Crítica textual: Un enfoque para la edición de textos*. El Colegio de México.
- Concha Gajardo, M. (2010). *Crónica de La Serena desde su fundación hasta nuestros días 1549–1870*. Editorial Universidad de La Serena.
- Concha, J. (2015). *Gabriela Mistral*. Universidad Alberto Hurtado.

<sup>4</sup> El topónimo Altovalsol se explica tradicionalmente, según Carvajal (2015) a partir del hecho de que, para quienes transitaban desde La Serena hacia el interior del Valle del Elqui en tiempos del ferrocarril, este sector era una parada cercana al mediodía, en momentos que, al decir de las gentes, “alto va el sol”.

**Nota:** “Estimable... hermana de alma”, carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.

---

Nelson Santibáñez Rodríguez

- Contreras, J., Landeros, D., & Ulloa, C. (2017). *Escritoras chilenas del siglo XIX: Su incorporación pionera en la esfera pública y el campo cultural*. RIL.
- Daydí Tolson, S. (1989). *El último viaje de Gabriela Mistral*. Aconcagua.
- Horan, E. (2023). *Mistral, una vida*. Editorial Lumen.
- Mistral, G. (2020). *Obra reunida. Cartas (Tomo VIII)*. Ediciones Biblioteca Nacional.
- Montes, H., y Orlandi, J. (1974). *Historia de la literatura chilena*. Editorial Zig-Zag.
- Moraga Acevedo, F. (2013). *Gente de La Serena: Recopilación de 323 biografías, desde 1544 a 1955*. Volantines Ediciones.
- Santibañez, N., Onell, V., y Hurtado, A. (2019). Hacia la reappropriación de Gabriela Mistral desde la región de Coquimbo: Aproximaciones a una identidad desasida. En D. Henríquez y L. Moncayo (Ed.), *Construyendo realidad: Estudios y propuestas para el desarrollo de la región de Coquimbo* (pp. 129–149). Ediciones Universidad Católica del Norte.
- Soto, L. C. (1908). *Literatura coquimbana: Estudios biográficos y críticos sobre los literatos que ha producido la Provincia de Coquimbo*. Imprenta Francia.
- Vassallo, E. (2017). *Gabriela Mistral: Estreno crítico*. Ediciones Alterables.
- Zegers, P. (2002). *Recopilación de la obra mistraliana. 1902–1922*. RIL.

Nota escrita por:

Nelson Santibáñez Rodríguez

[nelson.santibanez@userena.cl](mailto:nelson.santibanez@userena.cl) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5047-857X>

Universidad de La Serena, Chile.